

II Jornadas de Investigación en Arquitectura y Urbanismo

Líneas de investigación en ADICI: Diseño de procesos de Producción Social del Hábitat

CAMBIL MEDINA, ELENA; DE MANUEL JEREZ, ESTEBAN; GUTIÉRREZ BLASCO, MARTA; LÓPEZ MEDINA, JOSE MARÍA; MELO MONTERO, ANTONIO; MUCHADA SUÁREZ, ALEJANDRO; PAREES MORENO, LOURDES

Escuela de Arquitectura de Sevilla

Grupo de investigación ADiCi [Aula Digital de la Ciudad] HUM810

Departamento de Expresión Gráfica Arquitectónica

Resumen

La ciudad contemporánea se caracteriza por la interrelación de dos dinámicas negativas que se interrelacionan: la creciente huella ecológica que generan los modelos de desarrollo vigentes (por incrementar el consumo de recursos y la producción de residuos) y la creciente segregación social, funcional y espacial que estos modelos producen. Estas dinámicas son generadas por el modelo de desarrollo dominante y a ella contribuyen los paradigmas de conocimiento positivistas que reducen la realidad a una sumatoria de objetos aislados en áreas de especialidad, sobre los que se desarrollan acciones sectoriales inconexas. El desarrollo se limita a su acepción economicista, que acentúa la mercantilización de la ciudad, y esta dinámica obvia las relaciones entre el objeto (ciudad) y su contexto (naturaleza), entre los sujetos y la ciudad que habitan y transforman, reduciendo al ciudadano a la condición de consumidor de ciudad (planificada y desarrollada por los técnicos, los políticos y el mercado).

Es preciso por tanto construir herramientas de conocimiento y estrategias de acción que permitan comprender y actuar ante problemáticas típicamente complejas, como las urbanas, que escapan a la fragmentación del conocimiento en disciplinas estancas. Y herramientas que inserten el conocimiento técnico en procesos transformadores que recuperen la POLIS, los espacios de participación de los ciudadanos en la toma de decisiones. Es decir que amplíen y modifiquen la relación de fuerzas que se produce en el triángulo de actores de la ciudad (técnicos-políticos-sociedad), para recuperar la sociedad de ciudadanos, hoy reducida a sociedad de mercado.

El marco teórico y metodológico que estamos construyendo se apoya en:

1. **La teoría de la complejidad**, que aporta una visión transdisciplinar para la comprensión de los fenómenos complejos, aquellos que pierden, en la fragmentación del saber propia del paradigma positivista, la relación entre disciplinas y entre sujetos y objetos de la investigación. La visión compleja de la ciudad nos permitirá comprenderla desde la interacción entre URBS, CIVITAS y POLIS.

2. El paradigma de **investigación acción participativa**, que permite construir el conocimiento colectivamente y diseñar entre técnicos, políticos y ciudadanos las estrategias de intervención. Ello exige trabajar tres dimensiones básicas de la participación: QUERER, SABER y PODER. Los pasos del proceso se realizan en procesos cíclicos:

- i. desde la observación-descripción de los problemas y potencialidades (toma de datos),
- ii. la interpretación de datos- comprensión del problema
- iii. el diseño de estrategias de intervención.
- iv. la comunicación de los resultados / retroalimentación del proceso

Esta doble aproximación a la Arquitectura nos conduce a redefinir sus límites para situar la investigación en el marco de la **Producción Social del Hábitat**, cuyo eje metodológico recae sobre la **participación** del usuario en la producción del urbanismo y la arquitectura.

En este escenario debemos revisar el papel que el arquitecto está llamado a desempeñar. Es preciso pasar *del arquitecto-autor al arquitecto-actor* para transitar del diseño de objetos al **diseño de procesos** de transformación urbana y social. Pero no un diseño entendido como planificación rígida y calculada, sino como orientación situacional abierta a una revisión constante y en permanente interacción con los actores implicados, lo cual equivale a reconocer la naturaleza intuitiva de todo proceso creativo.

Desarrollamos este marco teórico en proyectos de:

- Planeamiento urbano participativo (Palomares del Río, Sanlúcar la Mayor).
- Procesos de transformación social del hábitat en áreas vulnerables, mediante la creación de grupos de apoyo técnico. (Taller de los Barrios en Sevilla y Larache en Marruecos).

En esta comunicación presentamos los casos, en distintos momentos del proceso, desde la perspectiva de la interacción entre las dimensiones URBS-CIVITAS-POLIS, por un lado, y la interrelación entre la gente, los técnicos y las administraciones públicas por otro.

1. Justificación de la línea de investigación

La ciudad contemporánea se caracteriza por la interrelación de dos dinámicas negativas: la creciente huella ecológica que generan los modelos de desarrollo vigentes (por incrementar el consumo de recursos y la producción de residuos) y la creciente segregación social, funcional y espacial que estos modelos producen. Estas dinámicas son generadas por el modelo de desarrollo dominante y a ello contribuyen los paradigmas de conocimiento positivistas que reducen la realidad a una sumatoria de objetos aislados en áreas de especialidad, sobre los que se desarrollan acciones sectoriales inconexas. El desarrollo se limita a su acepción economicista, que acentúa la mercantilización de la ciudad, y esta dinámica obvia las relaciones entre el objeto (ciudad) y su contexto (naturaleza), entre los sujetos y la ciudad que habitan y transforman, reduciendo al ciudadano a la condición de consumidor de ciudad (planificada y desarrollada por los técnicos, los políticos y el mercado).

Es preciso por tanto **construir herramientas de conocimiento y estrategias de acción** que permitan comprender y actuar ante problemáticas típicamente complejas (como las urbanas o arquitectónicas) que escapan a la fragmentación del conocimiento en disciplinas estancas. Y herramientas que inserten el conocimiento técnico en procesos transformadores que recuperen la POLIS, los espacios de participación de los ciudadanos en la toma de decisiones. Es decir que amplíen y modifiquen la relación de fuerzas que se produce en el triángulo de actores de la ciudad (técnicos-políticos-sociedad), para recuperar la sociedad de ciudadanos, hoy reducida a sociedad de mercado.

2. Enfoque teórico y metodológico

El marco teórico y metodológico que estamos construyendo se apoya en:

1. La teoría de la complejidad, que aporta una visión transdisciplinar para la comprensión de los fenómenos complejos, aquellos que pierden, en la fragmentación del saber propia del paradigma positivista, la relación entre disciplinas y entre sujetos y objetos de la investigación. La visión compleja de la ciudad nos permitirá comprenderla desde la interacción entre URBS, CIVITAS y POLIS.

2. El regreso del sujeto y la recuperación de lo subjetivo.

Desde la concepción materialista del Desarrollo, se considera el Bienestar como la disponibilidad de recursos y bienes materiales para la satisfacción de las necesidades humanas. Atendiendo, sin embargo, a una concepción integral del ser humano, encontramos una serie de necesidades que no pueden ser satisfechas mediante objetos, bienes ni recursos, sino mediante procesos en que el sujeto pueda tener un papel activo.

Es preciso aquí distinguir entre necesidades y satisfactores. Las necesidades humanas son múltiples e interdependientes, pertenecientes a dimensiones biológicas, sociales y culturales: desde las necesidades de Subsistencia y Protección hasta las de Identidad y Libertad, pasando por la necesidad de Participación y Creación. Por otra parte, cada cultura ha desarrollado medios y estilos diferentes para la satisfacción de las necesidades¹. Pero además, resulta no menos relevante el hecho de que, en sus procesos de satisfacción, las necesidades se convierten también en potencialidades, es decir, en recursos² que de otro modo no serían aprovechados.

3. El paradigma de **investigación acción participativa**, que permite construir el conocimiento colectivamente y diseñar entre técnicos, políticos y ciudadanos las estrategias de intervención. La iap es un proceso en el que la población participa en diferentes espacios y momentos para definir y satisfacer sus necesidades, proceso en el cual se produce intercambio y construcción colectiva de conocimiento que puede provocar acciones de cambio³.

Aquí se nos plantea el problema de innovar herramientas técnicas del ámbito disciplinar de la arquitectura (el urbanismo, la expresión gráfica⁴,...) y adaptar otras de las ciencias sociales que conduzcan a procesos de diseño y planeamiento urbano participativos.

Cuando hablamos de *diseñar* estrategias no estamos propugnando una planificación rígida y calculada. No nos referimos tanto a planificar como a proyectar, no tanto a diseñar como a modelar⁵. Porque *diseñar* y *planificar* implican concebir originalmente un objeto destinado a su posterior producción. El *plan* parte de un divorcio entre pensamiento y acción⁶.

En cambio *proyectar* es arrojar, “lanzar, dirigir hacia adelante”. O en otra acepción, “hacer visible sobre un cuerpo o una superficie la figura o la sombra de otro”. Es decir, proponer sobre una realidad una imagen de cambio que provoque un movimiento hacia adelante, una transformación. En el concepto de *proyectar* subyace la idea de activar un proceso. Por otra parte, *modelar* es “formar de cera, barro u otra materia blanda una figura o adorno”. La imagen del modelado evoca la idea de manipular un material dúctil pero además introduce la variable tiempo. En el acto del modelado pensamiento y acción no solo son simultáneos sino que son casi la misma cosa. La imagen del diseñador sería entonces más próxima a la del artesano que a la del planificador.

¹ Max Neff, M. y Elizalde, A; 1986

² Se consideran recursos “no convencionales”, que, al contrario de los convencionales –cuantificables, limitados y no renovables- constituyen recursos endógenos.

³ Rosa, M. y Encina, J. 2004

⁴ Las formas de expresión artística en general, y la expresión gráfica en particular, se revelan como un interesante campo de investigación en técnicas participativas ya que permiten visualizar situaciones en un lenguaje fácilmente apropiable, tanto en los diferentes niveles de discurso, como en procesos comunicativos interculturales.

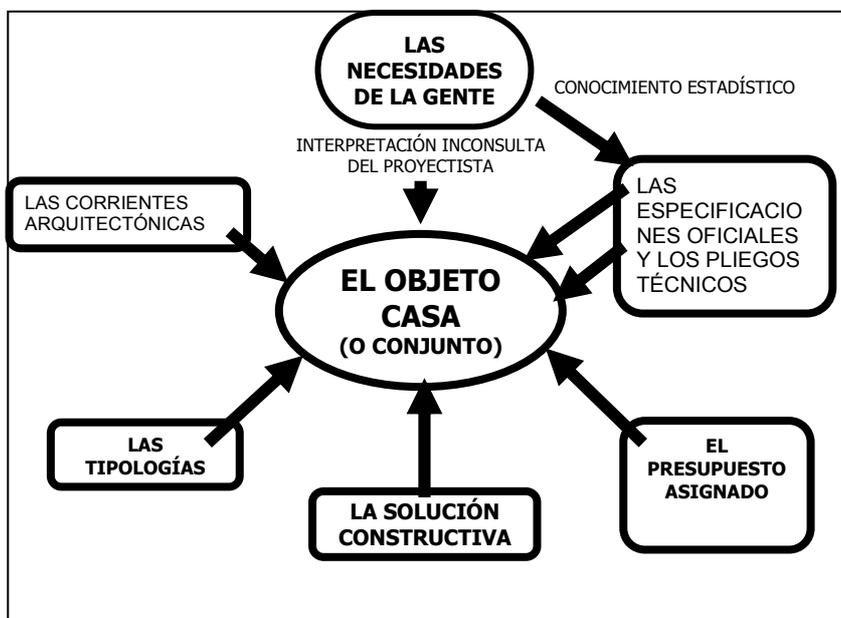
⁵ Mintzberg, H. 1988

⁶ G^a Calvo, A. 2006

Existe no obstante un margen de planificación que no debemos desdeñar. Existe un diseño pero entendido en gran medida como orientación situacional, abierta a una revisión cíclica y en permanente interacción con los actores implicados. Esto, por otra parte, no significa otra cosa que reconocer la naturaleza creativa y por tanto intuitiva de todo proceso de interacción social y de intervención urbana.

3. La Producción Social del Hábitat como paradigma emergente

El siguiente cuadro describe los condicionantes de la producción de la vivienda en nuestro contexto⁷. *Las necesidades de la gente se consideran en abstracto*: como suposición del proyectista o de forma más amplia a partir de estudios estadísticos. Se produce así un distanciamiento cada vez mayor entre el proyectista y la realidad, en el ámbito profesional y en el académico: el desencuentro.



El arquitecto uruguayo R. Muttoni reflexiona acerca de la creación de esa distancia entre proyectista y usuario desde los tiempos de la formación universitaria, cuando en la enseñanza de proyectos “se adoptan posiciones en las que (...) el interlocutor es alguien que sabe más que uno de arquitectura. Así se genera una forma de relación endogámica en la que el arquitecto hace arquitectura

⁷ Pelli, V. 2005

para otros arquitectos, se educa de esa manera y no tiene [...] los canales que lo vinculen con la población [...].⁸

La solución arquitectónica-urbanística ofrecida habitualmente por los técnicos es parcial, produce objetos y analiza los problemas del hábitat como algo estático. Hay que intentar ofrecer propuestas integrales, que produzcan procesos dinámicos en los que participen todos los actores implicados en la producción del hábitat.

La Producción Social del Hábitat⁹ por definición integra varios factores, planteando un sistema de producción sistematizado con énfasis en apoyar a los sectores populares en los procesos de producción. Al tratarse de un sistema integral, presta atención a aspectos como: tenencia del suelo, espacios libres y equipamientos, asesoramiento técnico, capacidad para obtener materiales, medios de financiación, mecanismos de obtención de recursos, y sobre todo enfatiza la participación de los usuarios en todas las fases del proceso.

En la PSH, el objetivo es permitir a las personas implicadas en los procesos que generen un hábitat adecuado a sus demandas y necesidades en cada momento. Para ello, son las personas, familias, comunidades, etc. convertidos en productores-pobladores las que controlan todas las decisiones principales gracias a mecanismos reales de participación, que además deben dar lugar a que estos pobladores se organicen de forma efectiva y compleja. Esta forma de producción del hábitat requiere de una respuesta de las instituciones y poderes públicos que posibilite políticas flexibles, instrumentos adecuados, apoyo técnico, social y financiero.

4. La Participación: columna vertebral de la PSH

Adoptar el enfoque de la PSH significa por tanto reconocer la **pertinencia de la implicación del usuario** en las decisiones relativas a la conformación de su entorno habitable. La participación del usuario en el campo de la arquitectura y el urbanismo está siendo demandada desde diversos ángulos:

- Desde *la emergencia de una nueva generación de derechos sociales*, que incluyen el derecho a la participación del ciudadano en las decisiones que le afectan.

- Desde *la exigencia de sostenibilidad*, que requiere incorporar a los pobladores como sujetos del cambio social para garantizar la continuidad de las directrices asumidas.

⁸ En palabras del pensador alemán Günther Anders "Ante profesores universitarios que escriben libros para otros profesores universitarios, nuestra sorpresa no debería ser menor que ante un panadero que solo cociese pan para otros panaderos". (Livingston, R. 2000)

⁹ Término empleado por el grupo latinoamericano en la HIC (Coalición Internacional para el Hábitat) para referirse a la totalidad y la complejidad de los procesos mediante los cuales las clases populares latinoamericanas autoproducen su vivienda.

- Desde la *dimensión artística de la arquitectura*, redefinida por la relación que se establece entre creador y destinatario en la gestación de la obra, que pone en crisis la idea de autoría: preocupación central para el arte contemporáneo de la que aún no participa plenamente la arquitectura.

Estos ejemplos ilustran cómo el protagonismo ciudadano irrumpe desde perspectivas tan dispares como la sociopolítica, medioambiental o artística. Asumir e incorporar la participación a la producción del hábitat constituye hoy una tendencia en ascenso, e implica reconocer la ciudad no como objeto sino como proceso.

5. Los nuevos roles del arquitecto

Esta forma de intervención pone en crisis el rol tradicional del arquitecto autor, que ahora está llamado a desempeñar un papel de arquitecto actor. Weber y Pyatock afirman que “cuando la actividad de diseñar se vuelve un medio de argumentación para ampliar el conocimiento y conciliar juicios de valor, los diseñadores se convierten en colaboradores comprometidos en una tarea pública”. En esa tarea, el arquitecto pasará a incorporar funciones como las siguientes¹⁰:

- Traductor de deseos y necesidades
- Mediador, facilitador de procesos
- Catalizador de situaciones
- Conector entre sujetos e intereses diversos

Esto no significa que el técnico deba adoptar una posición neutral limitándose a hacer accesible al usuario la actividad del diseño sino que, antes al contrario, el producto debe resultar de una relación dialéctica entre ambos.

6. Algunas premisas para el diseño de procesos de PSH

1. Los actores. Deben tener presencia y responsabilidad activa tanto administración como técnicos y población para cerrar un triángulo equilátero de relaciones.
2. En iap se habla de tres líneas de acción que deben conjugarse en la construcción de procesos participativos¹¹:

¹⁰ Verdaguer, C. 2005

¹¹ Rosa, M. y Encina, J. 2004

Querer participar: entendida como la motivación para incorporarse en el proceso. Se basa en el trabajo de las identificaciones y las afectividades.

Poder participar: crear foros donde se pueda construir, tomar decisiones y gestionarlas desde un diagnóstico y una planificación participada. Comprende desde asambleas vecinales a jornadas de debate pasando por espacios informales de discusión.

Saber participar: Se trabajará la formación y el intercambio de saberes. Se trata de provocar saltos de lo individual a lo colectivo.

3. Los pasos se realizan en procesos que apuntan a la generación de una espiral de construcción de conocimiento en ciclos sucesivos.

Dichos pasos se concretan en las siguientes tareas:

- | | | |
|----------|--|---|
| 1 | observación-descripción de los problemas y potencialidades (toma de datos) | Aproximación al problema <ul style="list-style-type: none">- Acercamiento entre actores- Cohesión del grupo- Definición de prioridades |
| 2 | interpretación de datos-comprensión del problema | Investigación—conocimiento. <ul style="list-style-type: none">- Análisis de información- Producción de conocimiento para la toma de decisiones |
| 3 | diseño de estrategias de intervención | Generación de ideas
Desarrollo colectivo de ideas a través de técnicas adecuadas |
| 4 | comunicación de los resultados / retroalimentación del proceso | Concreción y evaluación <ul style="list-style-type: none">- Elaboración de soluciones- Discusión de propuestas- Acuerdos y evaluación |

Conviene aclarar que estos pasos, si bien describen a grandes rasgos los ciclos sucesivos que caracterizan un proceso participativo, no tienen por qué darse de manera lineal, sino que pueden combinarse y producirse saltos adelante y atrás.

7. Desarrollo de casos

Las actuaciones en materia de vivienda y urbanismo desde el enfoque de la PSH pueden concretarse en una serie de campos profesionales como el planeamiento urbanístico, los programas públicos de vivienda o la intervención integral en áreas urbanas sensibles o vulnerables. Presentaremos cuatro casos en los que de un modo u otro se encuentra involucrado nuestro equipo de investigación:

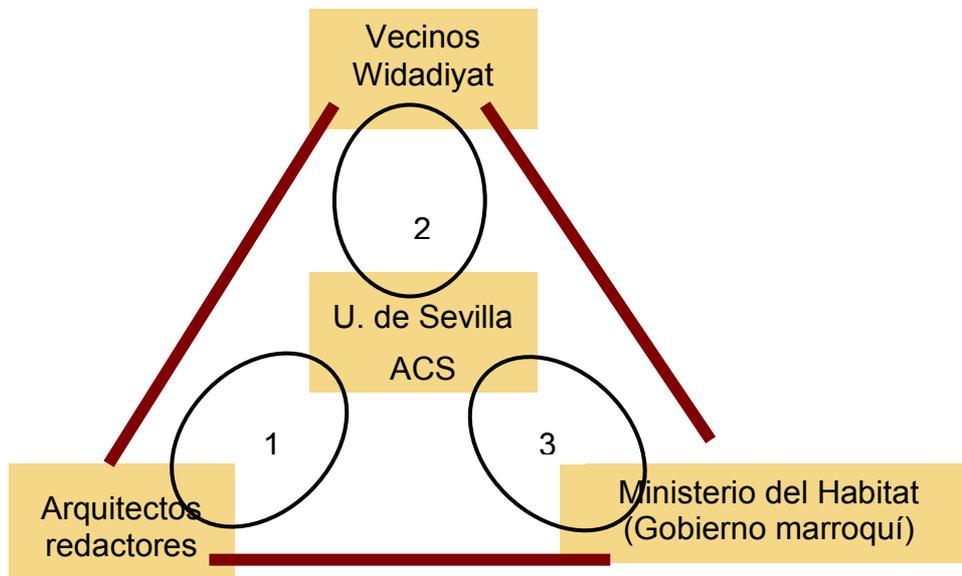
1. Consolidación Urbana y Social del barrio Jnane Aztout, Larache (Marruecos)

Se trata de la rehabilitación y consolidación del barrio Jnane Aztout en la ciudad de Larache, dentro del Plan Ville Sans Bidonvilles (VSB)¹². Su aplicación en Larache viene traduciéndose en algunos casos en demoliciones, traslados masivos de población y operaciones de reestructuración urbanística un tanto agresivas con un acompañamiento social muy débil. El plan recoge el principio de participación ciudadana pero la realidad es que, al menos en Larache, no se está llevando a la práctica y los vecinos no están teniendo un papel activo en la toma de decisiones.

Consideramos que el barrio presenta condiciones para llevar a cabo una actuación piloto que involucre a los vecinos en un proceso de participación efectivo y permita la consolidación y rehabilitación del barrio sin desalojarlos, de acuerdo a su deseo de permanecer allí.

A sugerencia del equipo de arquitectos con el que se venía trabajando en Larache (vínculo 1), se establece contacto con el barrio, iniciándose una colaboración con los vecinos y las instituciones responsables del programa que ha desembocado en un convenio para nuestra implicación en la rehabilitación de Aztout aportando tecnologías sociales que posibiliten un proceso participativo. El grupo de investigación ADICI viene constituyendo un nuevo actor en virtud del proceso de cooperación, cuya tarea ha sido tender puentes entre los actores locales para crear espacios de encuentro.

¹² Ciudad sin Chabolas: Plan para la urbanización de los asentamientos chabolistas.



Se trabaja en el refuerzo del vértice ciudadano (vínculo2), proponiendo herramientas que los involucren en el proyecto de transformación urbana (implicación en la acción) desde el diagnóstico y diseño (construcción colectiva del conocimiento) y materialicen ese compromiso político enunciado en el PlanVSB (participación en la toma de decisiones):

- Talleres para el diagnóstico y reflexión sobre el barrio: técnicas visuales y técnicas de representación directa en los espacios del barrio. En tres dimensiones entrelazadas:
 - Valoración URBS existente. La trama del asentamiento espontáneo: lectura e identificación de las calles irregulares, espacios de encuentro y trabajos cotidianos.
 - Consolidación CIVITAS. La realización de un censo como autodefinición de comunidad y la acción común sobre la urbs refuerzan la organización vecinal. Surgen cuestiones de una concepción más amplia del hábitat: tenencia de la tierra, autogestión de equipamientos, iniciativas económicas locales.
 - Transformación POLIS. La implicación de los vecinos desde fases tempranas les proporciona herramientas y cauces para la participación efectiva.

- La propuesta de una Oficina de Apoyo Técnico y Acompañamiento Social que trabajará en el barrio, en el marco del convenio con el Ministerio del Hábitat (vínculo 3) en colaboración con el equipo redactor (vuelta vínculo 1).

2. PGOU Participativo de Sanlúcar La Mayor (Sevilla)

El reto planteado es la aplicación de la metodología de iap al campo de la planificación urbana. Ello exige concebir el planeamiento como un proceso de construcción de conocimiento colectivo. Su secuencia tradicional de elaboración, pautada por una tramitación en sucesivas fases de aproximación al modelo final sobre la validación de las fases anteriores, deberá adaptarse a los ritmos de la participación ciudadana para adquirir un carácter cíclico y abierto, dispuesto a incorporar aportaciones a medida que el proceso las genere.

En el siguiente cuadro comparativo señalaremos algunas diferencias conceptuales y de método entre el planeamiento participativo y el planeamiento tradicional, algunas de las cuales se nos presentan como obstáculos a salvar.

Planeamiento tradicional	Planeamiento participativo
Utiliza lenguajes y saberes técnicos	Incorpora lenguajes y saberes populares
Va de lo general a lo particular	Va de lo particular a lo general
Avanza en el grado de precisión del objeto	Avanza en el grado de apropiación del proceso
Beneficiarios (objeto): genera dependencia	Autogestores (sujetos): genera autonomía
Va dejando decisiones cerradas: Objetivos – Avance – aprob. Inicial ...	Abre y cierra ciclos sucesivos: Los objetivos se redefinen a cada paso
Tiempo y espacio institucional	Tiempos y espacios cotidianos múltiples
Abierto puntualmente a aportaciones individuales (participación reglada)	Aspira a una construcción colectiva continuada

Se abren dos itinerarios paralelos: el de la redacción del PGOU y el proceso de participación ciudadana. Hay una ida y vuelta de información constante entre uno y otro. La generación de propuestas al Avance regresa en forma de devolución y comienza otro ciclo.

A su vez, el proceso de participación se desdobra en tres rutas: reglada, formal e informal, que pretenden cubrir, con distintos formatos de participación, al máximo posible de grupos sociales.

3. La Vivienda en la Rehabilitación Integral del Polígono Sur de Sevilla

Polígono Sur lo forman cinco barriadas: Nuestra Señora de la Oliva, Antonio Machado, Murillo, Las Letanías, Paz y Amistad y Martínez Montañés. En su momento, en los años setenta, supuso la propuesta más avanzada desde el punto de vista arquitectónico y urbanístico al problema de la falta de vivienda social. El tiempo y la dejadez administrativa lo convirtieron en la más grave zona de exclusión social y marginalidad de la ciudad.

Hoy está en marcha un Plan Integral para la rehabilitación del Polígono Sur, dirigido por una instancia administrativa constituida al efecto, el Comisionado para el Polígono Sur, un logro político de las movilizaciones vecinales. En el contexto del Plan Integral, la Junta de Andalucía y en particular la EPSA, como responsable de la vivienda, convoca un concurso para la rehabilitación del parque residencial del polígono.

En líneas generales nuestra propuesta consiste en **introducir la participación ciudadana y el acompañamiento social como un eje transversal de todo el proceso de rehabilitación arquitectónica** en el que **los vecinos tengan un margen de decisión** y de ese modo se contribuya a **la adquisición paulatina de responsabilidad en la transformación del barrio**. Cada paso del proceso de participación entre arquitectos y vecinos exige, al equipo técnico, un volumen de trabajo, y a los vecinos, una responsabilidad a cumplir. La metodología sistematiza la experiencia previa del equipo en el barrio incorporando elementos del método de los Arquitectos de la Comunidad¹³, de aplicación en políticas nacionales de vivienda en Cuba y Uruguay. Los pasos se fijan en una hoja de ruta para la toma de decisiones.

1		HOJA DE RUTA				
PRIMERA ETAPA: PROYECTO	PASOS	LUGAR	REUNIONES	CALENDARIO	RESPONSABILIDADES	
					DEL EQUIPO TÉCNICO →	← DE LOS VECINOS
	1	Bloque	1ª	1ª semana	Explicación del proceso	Comprometerse a respetar el proceso pactado
				Escucha de los vecinos	Participar en la dinámica de trabajo	
2	Bloque		1ª semana	Visita técnica Toma de datos	Prestar colaboración durante la visita	

¹³ El programa de Arquitectos de la comunidad se inspira en el método de diseño participativo del arquitecto argentino Rodolfo Livingston, que pone a disposición de las comunidades un cuerpo de "arquitectos de oficio" formados en metodologías participativas que resuelven consultas de la gente relativas a la construcción o reforma de su vivienda. (Livingston, R. 2000)

	3	Oficina	2ª	3ª semana	Presentación de propuestas	Evaluar las variantes y definir la solución final
	4	Oficina	3ª	4ª semana	Ajuste final	Ajustes sobre la solución definitiva
	5			6ª semana	Entrega del Proyecto Básico a EPSA	

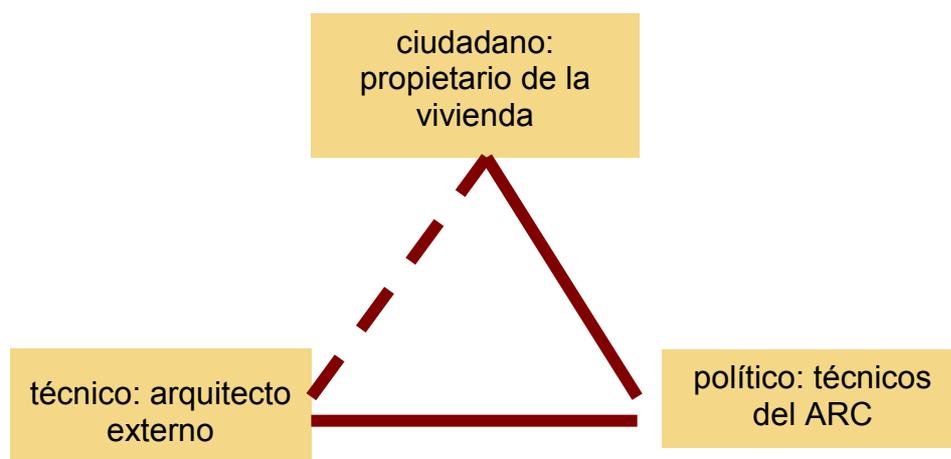
4. Transformación del barrio de La Alfaguara. ARC de Loja (Granada)

Las Áreas de Rehabilitación Concertada (ARC) son un instrumento de intervención de la Junta de Andalucía sobre el patrimonio residencial y urbano en centros históricos. Su objetivo es mejorar las condiciones de alojamiento de la población residente, propiciando su integración social mediante la recuperación residencial, patrimonial, urbanística y social de esta área de la ciudad. El IV Plan Andaluz de Vivienda y Suelo establece en el desarrollo de las Áreas de Rehabilitación Concertada integrar la participación de los colectivos vecinales afectados.

En el barrio de la Alfaguara perteneciente al ARCLoja, se sitúa esta propuesta que tiene como fin integrar la participación del ciudadano en los procesos de transformación urbana y de vivienda. Se plantea un doble ámbito de actuación: vivienda y barrio.

La vivienda, el ámbito particular

En las ARC, en el proceso de rehabilitación de una vivienda encontramos el siguiente cuadro de actores:



Los técnicos de un Área de Rehabilitación son los responsables de ejecutar las políticas de vivienda diseñadas por los políticos, esto los sitúa en el vértice político del triángulo.

Para que la participación sea equilibrada a lo largo del proceso el triángulo deberá ser equilátero, lo que se traduce en que el diseño de la intervención en la vivienda debería hacerse a tres bandas, con mayor protagonismo del propietario en la toma de decisiones respecto a su vivienda.

Se propone aplicar una metodología participativa en el diseño de la vivienda de cada unidad familiar, sistematizando la participación informal que se desarrolla actualmente en las Áreas de Rehabilitación a criterio de cada equipo de trabajo. La experiencia demuestra que, al no existir un protocolo de actuación, el propietario suele ser un mero beneficiario de la actuación. Como consecuencia, la vivienda resultante tras la aplicación de alguno de los programas¹⁴, no ha sido la esperada por el propietario, debido principalmente a no haber intervenido prácticamente ni en el diseño de su vivienda ni en la ejecución.

El barrio, el ámbito colectivo

Según la normativa de las ARC, se nombra como objetivo de éstas *la mejora de aspectos de carácter urbanístico y social vinculados a la concepción del hábitat*. Así pues, la intervención en vivienda en la Alfaguara no puede desligarse de la intervención en el barrio como entorno urbano. Intervenir en la rehabilitación de sus viviendas brinda la oportunidad de elaborar un diagnóstico colectivo de la problemática social y urbana del barrio, persiguiendo la implicación en el proceso de los actores sociales presentes en la zona, y principalmente de la población como sujetos activos en la toma de decisiones.

¹⁴ Transformación de Infravivienda y Rehabilitación Autonómica

Referencias bibliográficas

- García Calvo, A. 2006. Acción. Cuchará y paso atrás. Ed. Atrapasueños
- Livingston, R. 2004. Arquitectos de la Comunidad. El método. Ed. Kliczkowski, Buenos Aires.
- Max Neff, M. y Elizalde, A. 1986 Desarrollo a escala humana: conceptos, aplicaciones y reflexiones.
- Mintzberg, H. 1988. Cómo modelar la estrategia. Harvard-Deusto Business Review
- Pelli, V.S. 2005. La formación para la gestión de la producción social del hábitat. XI Encuentro Red Universitaria Latinoamericana de Cátedras de Vivienda, Rosario [inédita].
- Romero, G. y Mesías, R. (coords.) 2004. La participación en el diseño urbano y arquitectónico en la producción social del hábitat. Programa CYTED, Subprograma XIV "Tecnología para viviendas de interés social" HABYTED. México DF
- Rosa, M. y Encina, J. 2004. Se hace metodología al andar. Cuando nos parece que la gente no participa. Ed. Atrapasueños, Sevilla.